

Wu Wei¹ (El Tao nunca actúa y sin embargo nada deja de hacer)



Wu Wei es un concepto central de la actitud taoísta ante la vida y el mundo. Si persistimos en hablar de un estilo de vida taoísta, este estaría caracterizado por wu wei. En esencia, la Vía taoísta, es la práctica de wu wei. Podemos encontrar diferentes traducciones como son no acción, no obrar, no interferencia, no esfuerzo, no aserción....

Cogeremos la descripción que hace John Blofeld en "Taoísmo, la búsqueda de la inmortalidad": "Wu wei, principio cardinal de los taoístas, significa literalmente "no acción" pero no en el sentido de quedarse sentado todo el día como un tronco muerto o un bloque de piedra; sino en el de evitar la acción que no sea espontánea, en el actuar de lleno y con destreza, pero sólo y de acuerdo con la necesidad presente, siendo vivaz cuando se requiere, pero nunca forzado y tenso, huyendo de la acción artificiosamente calculada y de toda actividad que arranque de un motivo de provecho interesado."

En la inacción no hay esfuerzo, es natural. Al contrario, si pretendemos estar sin hacer nada, hay esfuerzo. Cuando la gente se sienta a meditar están, en muchas ocasiones, tratando de no hacer nada. Y, les resulta muy difícil, lo ven como algo inalcanzable. Cuando estamos inactivos, por el contrario, no hay esfuerzo ninguno. La inactividad viene tras un proceso de relajación y abandono, no tras un proceso en el que intentamos imponernos a nosotros mismos algo, como la inmovilidad. Se llega pues al Wu Wei, a la inacción, a través del camino de la relajación y el abandono de si mismo. No se llega a través del camino de la ciencia, la moral o la religión o esforzándonos en algo.

Queda claro entonces, en palabras de J.C. Cooper, que "Wu Wei no es el cese de toda acción, sino el cese de la acción motivada... es el cese de la acción inducida por los deseos y por el apego al reino de la ilusión de los sentidos." En lo que hace al ámbito personal, digamos, citando nuevamente a Cooper, que wu wei "se trata de la tranquila aceptación de la vida en el mundo tal como es y como viene; de aguardar el momento y la oportunidad, sin forzar nunca el resultado, sino que este se despliegue a su tiempo según su naturaleza".

Nos tiene que quedar claro que en la visión taoísta el hombre jamás podrá ir más allá de donde la naturaleza se lo permita, y si registra progresos en términos de bienestar es porque ha sabido armonizar su actividad con las oportunidades que la totalidad pone a su disposición, de la misma forma que también aporta con su acción al acontecimiento de futuras catástrofes cuando se deja conducir por intereses mezquinos o delirios de grandeza.

Contemplaba Confucio la catarata de Lü Liang cuya altura medía treinta ren y la espuma se extendía a lo largo de treinta li. Allí no podían nadar ni las tortugas gigantes, ni los cocodrilos, ni los peces ni los trionícidos.

De pronto, divisó a un hombre que nadaba entre los remolinos. Pensando que algún sufrimiento le había impulsado a buscar la muerte, mandó a sus discípulos que corrieran a la orilla para salvarle. Unos cientos pasos corriente abajo, el hombre salió del agua por sus propios medios. El pelo suelto y cantando, echó a caminar a lo largo de la orilla.

Confucio le dio alcance y le preguntó: "la catarata de Lü Liang se precipita desde una altura de treinta ren y su espuma se extiende a lo largo de treinta li. Ni siquiera tortugas gigantes, cocodrilos, peces o trionícidos, se atreven a nadar en ella. Cuando os he visto en el agua, supuse que un sufrimiento profundo os había empujado a buscar la muerte. Me he apresurado a mandar a mis discípulos que os interceptaran. Luego habéis salido del agua, los cabellos sueltos y cantando. En un primer momento creí que erais un gui, ahora descubro que sois un hombre. Permittedme preguntaros cuál es el método para nadar de esa manera"

"No- respondió el hombre-, no tengo ningún método. Empecé por costumbre, luego creció en mi como naturaleza, hasta convertirse en parte de mi sino. Me sumerjo dejándome aspirar por el remolino y salgo a flote dejando que el torbellino me remonte. Me adapto al Dao de las aguas, sin tomar por mi parte ninguna iniciativa. Así es como consigo nadar con esa facilidad en el agua."

Confucio le preguntó: "¿Qué queréis decir con eso de "empezar de costumbre, crecer en uno con la naturaleza y convertirse en parte del propio sino"?" El otro contestó: "Yo nací en estas colinas y en ellas he vivido tranquilamente: eso es la costumbre; he crecido en el agua, y en ella me encuentro a gusto: he ahí la naturaleza; no sé por qué yo soy así: a eso le llamo el sino."

(Lie Zi, Huang Di c. IX)

¹ Resumen del artículo publicado en <http://www.geocities.com/kanddeal/wuwei.html>